

SALUSTIO, *HISTORIAE*, IV, 69:

ALGUNAS NOTAS PARA EL ESTUDIO DE LA CARTA DE MITRIDATES.

JUAN CARLOS DONAIRE VAZQUEZ

RESUMEN

La "Carta de Mitridates" del historiador Salustio, una vez relacionada con la obras de Metrodoro de Scepsis, Timágenes de Alejandría y Pompeyo Trogo, crítica la *cupido profunda imperii et divitiarum* de determinados sectores de la oligarquía romana, no desde unos planteamientos antirromanos ni "antimperialistas". Mas bien es una denuncia de determinados métodos del imperialismo romano, de la decadencia político-moral de la sociedad romana y una muestra de la preocupación de parte de la oligarquía respecto a su participación en el poder y al futuro de gobierno del imperio.

SUMMARY

According to Mithridate's letter, writting by Sallust, and with regard to the works of Metrodorus of Scepsius, Timagene of Alexandria and Trogus Pompeius, the letter criticises the *cupido profunda imperii et divitiarum* of certain sectors of roman oligarchy, and it does not from antirromanos or "antimperialistic" conceptions but rather, it is an accusation of certain methods of Roman imperialism. It is also an accusation of the political-moral decay of Roman society and it shows the oligarchy's worries taking part in the power and the future of the Empire.

SALUSTIO, *HISTORIAE*, IV, 69:
ALGUNAS NOTAS PARA EL ESTUDIO DE LA CARTA DE MITRIDATES.

JUAN CARLOS DONAIRE VAZQUEZ.

No podemos dudar de la existencia de opiniones contrarias a la expansión romana en prácticamente todas las zonas del mundo mediterráneo antiguo, especialmente en los pueblos que se enfrentaron a Roma de una forma más directa (1). No es menos cierto, por otro lado, que estas críticas al imperialismo romano plantean una confusión innegable cuando son definidas como “antirromanas” ya que, por ejemplo, la hostilidad hacia Roma de algunos individuos no les impidió mantener excelentes relaciones de amistad con importantes personajes romanos. La ambigüedad de esta situación se incrementa con el paso de los años cuando, los que con anterioridad eran fervientes enemigos de Roma, pasan a ser ciudadanos de las provincias del imperio (2). En este sentido, podemos afirmar que a estos individuos, intelectuales en su mayoría, les es imposible cumplir una función de hostilidad antirromana puesto que no sólo sus vidas discurrieron bajo la poderosa influencia de Roma, sino también sus escritos desembocan, por lo general, en el dominio casi universal de la Urbe. Por lo tanto, debemos dar un giro a nuestra investigación con el fin de poner en duda interpretaciones excesivamente simplistas del fenómeno “antirromano”, así como intentar demostrar en la medida de lo posible que, si bien en un primer momento podemos encontrar opiniones antirromanas en las obras de algunos historiadores, a partir de la consumada presencia de Roma en el Mediterráneo (aproximadamente desde el Principio en adelante) estas críticas se refieren a aspectos puntuales de la sociedad romana y a la preocupación por los problemas sociales de la época desde una perspectiva romanocéntrica.

El objetivo de este artículo es analizar la *Epistula Mitridatis* incluida en las *Historiae* de Salustio (3), prestando atención al debate producido, ya en nuestros días, entre los partidarios de una interpretación “antimperialista” de la carta y los que ven en ella referencias, no sólo a elementos propios de la oligarquía romana durante la Baja República y el Principado, sino también denuncias de la decadencia político-moral de la sociedad romana por parte de Salustio (4).

(1) Sobre la oposición antirromana en el Mediterráneo antiguo véase: H. BENGSTON: “Das Imperium Romanum in griechischer Sicht”, *Gymnasium*, 71 (1964), pp. 150-166; W. CAPELLE: “Griechische Ethik und Römischer Imperialismus”, *Klio*, 25 (1932), pp. 86-113; M.H. CRAWFORD: “Greek intellectuals and the Roman Aristocracy”, en P. Garnsey (ed): *Imperialism in the Ancient World*. Cambridge 1978, pp. 193-208; J. DEININGER: *Der politische Widerstand gegen Rom in Griechenland 217-86 v. Chr.*, Berlín/N. York 1971; E. GABBA: “Storiografia greca e imperialismo romano”, *RSI*, 86 (1974), pp. 625-642; *Assimilation et résistance à la culture gréco-romaine dans le monde ancien*. Travaux des Vème Congrès d'Etudes Classiques. Bucarest-París 1976; E.A. BAUMANN: *Beiträge zur Beurteilung der Römer in der antiken Literatur*. Rostock 1930; T. YUGE y M.DOI (eds): *Forms of control and subordination in Antiquity*. Tokio-Leiden 1988.

(2) Sobre la oposición “antirromana” durante el Principado y el Imperio: C.A. DAVIDS: “De republikeins-filosofische oppositie tegen het principaat in de eerste eeuw na Chr.”, *Lampas*, 6 (1973), pp. 375-396; E. GABBA: “Storici greci del imperio romano da Augusto ai Severi”, *RSI*, 71 (1959), pp. 361-381; A. HURST: “Un critique grec dans la Rome d'Auguste: Denys d'Halicarnasse”, *ANRW*, 11.30.1., Berlín/N. York 1982, pp. 839-865; G. BOISSIER: *L'opposition sous les Césars*. París 1905; K. BECKER: *Studien zur Opposition gegen den römischen Prinzipat*. Tübinga 1950; G.W. BOWERSOCK: *Augustus and the Greek world*. Oxford 1965; R. MACMULLEN: *Enemies of the Roman Order. Treason, unrest and alienation in the empire*. Cambridge (Mass.) 1966; D. MARIN: “L'opposizione sotto Augusto e la datazione del ‘Saggio sul Sublime’”, *Studi in onore di A. Calderini e R. Paribeni*, I, Roma 1956, pp. 157-185; J. PALM: *Rom, Römertum und Imperium in der griechischen Literatur der kaiserzeit*. Lund 1959.

(3) IV, 69, 1-23.

(4) Véase: C. BECKER: “Sallust”, *ANRW*, I.3., pp. 720-754; T.A. DOREY (Ed): *Latin Historians*. Londres 1966, p. 104; E. KOESTERMANN: “Das Problem des römischen Dekadenz bei Sallust und Tacitus”, *ANRW*, I.3., pp. 781-ss; R. SYME: “Pseudo-Sallust”, *MH*, 15 (1958), pp. 45-55.

La carta alude a hechos históricos que tuvieron lugar en el año 69 a. C. cuando Mitrídates, rey del Ponto, y Triganes de Armenia, tras haber sido derrotados por L. Licinio Lúculo en los primeros años de la tercera guerra mitridática (aproximadamente entre el 74-70 a. C.), reagrupan sus ejércitos para continuar luchando contra Roma. Mitrídates pudo escribir esta carta para convencer a Arsaces, rey de los partos, a que se uniera a esta nueva ofensiva antirromana (5). Sin embargo, todo hace pensar que la carta fue una invención de Salustio quien debió escribirla poco antes de su muerte, ocurrida en el 34 a.C. (6).

Se han perdido la mayor parte de las Historias de Salustio, solamente nos han llegado completas dos cartas, la enviada al Senado por Gneo Pompeyo y ésta de Mitrídates, así como cuatro discursos, el pronunciado por el cónsul Lépidio al pueblo romano, el de L. Marcio Filippo en el Senado, el de Gaio Cotta al pueblo de Roma y el de C. Licinio Mácer a los plebeyos. Tanto los discursos como las cartas han podido conservarse al ser incluidos en una colección de las obras de Salustio que circuló, con notable seguimiento, entre las escuelas retóricas romanas del siglo II d.C. (7). De esta forma, y en parte debido a que fue citada y utilizada como fuente por una gran cantidad de gramáticos, oradores y otros escritores antiguos, se han podido recuperar numerosos fragmentos de una de sus obras más extensas y de mayor éxito en su época (8).

Podemos ver en el texto cómo Mitrídates, a fin de ganar a Arsaces de Partia como su activo aliado contra Roma, la envía, en forma epistolar, una disquisición histórica sobre el imperialismo romano. Este objetivo sirve para criticar, según la carta, el insaciable deseo de poder y riquezas que caracterizó a los romanos en sus enfrentamientos con todas las naciones, pueblos y reyes de Oriente (9). Además Mitrídates expresa su opinión sobre las circunstancias por las que territorios como Macedonia (bajo los reinados de Filippo y de su hijo Perseo), Asia (durante el mandato de Antíoco), Pérgamo (bajo Eumenes) y Bitinia pasaron a estar bajo la influencia romana. Como consecuencia de esta actitud ante el proceso de conquista, Mitrídates califica a los romanos, especialmente tras su victoria sobre Perseo, de “maestros de la astucia” y “artistas de la traición” (10) y no tienen inconveniente en denunciar que esos mismos romanos, en el caso de Pérgamo, convirtieron a un rey como Eumenes en el más bajo de los esclavos (11). A continuación Mitrídates cuenta a Arsaces los hechos que marcaron su propia experiencia en la lucha contra Roma (acumulada a lo largo de dos guerras, aproximadamente entre los años 88-84 y 83-81 a.C.), poniendo un espacial énfasis en la denuncia del afán romano por

(5) Sobre el enfrentamiento de Mitrídates Eupator y los partos con el pueblo romano: D.G. GLEW: “Between the wars. Mithridates Eupator and Rome, 85-73 B.C.”, *Chiron*, 11 (1981), pp. 109-130; *idem*: “Mithridates Eupator and Rome. A study of the background of the first Mithridatic war”, *Athenaeum*, 55 (1977), pp. 380-405; L. HAVAS: “Mithridate et son plan d'attaque contre l'Italie”, *ACD*, 4 (1968), pp. 13-25; A. KEAVENEY: “Roman treaties with Partia circa 95-circa 64 B.C.”, *AJP*, 102.2 (1981), pp. 195-212; *idem*: “The King and the War-Lords: Romano-parthian relations circa 64-53 B.C.”, *AJP*, 103.4 (1982), pp. 412-428; B.C. MACGING: *The foreign policy of Mithridates VI Eupator, King of Pontus*. Toronto 1981; E. OLHAUSEN: “Mithridates VI und Rom”, *ANRW*, I.1, pp. 806-815; *idem*: “Pontus und Rom (63 v. Chr. 64 n. Chr.)”, *ANRW*, II.7.2, pp. 903-910; P. WIRTH: “Rom, Parther und Sassaniden. Erwägungen zu den Hintergründen eines historischen Wechselverhältnisses”, *Anc. Soc.*, 11/12 (1980-1981), pp. 305-348; J. WOLSKI: “Les rapports romano-parthes et l'question de l'Arménie (1^{er} s. av. Ch. - 1^{er} s. ap. ch.)”, *Ktema*, 8 (1983), pp. 269-50.

(6) E.J. BIKERMAN: “La lettre de Mithridate dans les ‘Histoires’ de Salluste”, *REL*, 24 (1946), p. 148, n.1; Frontón: *ad L. Verum*, 2, p. 142 H; B. FORTE: *Rome and Romans as the Greek saw them*. Roma 1972, p. 132.

(7) E.M. SANDFORD: “Contrasting views of the Roman Empire”, *AJP*, 58 (1937), pp. 438-439.

(8) W. EISENHUT: *Sallustius: Werke und Schriften*. Munich 1950; H. LAST: “On the Sallustian Suasoriae”, *CQ*, 17 (1923), pp. 87-100; 151-162; E. PASOLI: *Le ‘Historiae’ e le opere minori di Sallustio*. Bolonia 1967; K. VRETSKA (Ed.): *C. Sallustius Crispus: Invektive und Episteln*. 2 vols., Heidelberg 1961.

(9) Salustio, *Historiae*, IV,69,5: “*Namque Romanis cum nationibus, populis, regibus cunctis una et ea vetus causa bellandi est, cupido profunda imperi et divitiarum...*”.

(10) Sal, IV,69,7: “*Persen deinde, Philippi filium, post multa et varia certamina apud Samothracas deos acceptum in fidem, callidi et repertoires perfidiae, quia pacto vitam dederant, insomniis occidere...*”.

(11) Sal, IV,69,8: “*Eumenes, cuius amicitiam gloriose ostentant, initio prodidere Antiocho, pacis mercedem: post, habitum custodiae agri captivi, sumptibus et contumeliis ex rege miserrimum servorum effecere...*”.

destruir monarquías que, en opinión del rey del Ponto, habían alcanzado el poder de forma legítima (12). A lo largo de esta supuesta apología antirromana, debemos tener en cuenta que por medio de Mitrídates se exponen los elementos básicos de la propaganda antirromana de la época: se acusa a los romanos de no haber hecho otra cosa, ya desde sus orígenes, que robar casas, mujeres (haciendo una lectura del “Rapto de las Sabinas” diferente a la de la propaganda romana), territorios e imperios; se les define como vagabundos sin patria y sin antepasados nobles; se les califica como el “azote del mundo” ya que ninguna ley, divina o humana, les evita destruir todo lo que encuentran a su paso ya sean aliados o enemigos, débiles o poderoso, próximos o distantes, puesto que consideran a todos los gobiernos que no se les someten, especialmente las monarquías, como sus más encarnizados enemigos (13). La carta concluye asegurando que los romanos han llegado a ser tan poderosos, entre otras cosas, merced a su audacia en el campo de batalla, su tino en el engaño y su exagerada predisposición hacia los asuntos bélicos (14).

Por todo lo anterior podemos comprobar que “la carta de Mitrídates” incluye numerosos datos que han sido definidos como críticos con el imperialismo y el modo de hacer de los romanos (15). Entre los historiadores que han analizado el texto desde una perspectiva “antimperialista” destaca E.J. BIKERMAN (16), quien se propuso demostrar que el Mitrídates de Salustio era el exponente de toda una corriente antirromana que identificaba al rey del Ponto con un Dionisos libertador y restaurador de las democracias orientales. Esta propaganda le definía, a su vez, como el protector de las aristocracias locales en contra de Roma, le consideraba como un mesías de cuya intervención se esperaba la venganza de Oriente sobre Roma y veía en él, en definitiva, la garantía de las aspiraciones griegas de libertad política.

En otro sentido, la carta podría tener relación con la problemática política romana de los años en los que escribió Salustio; la guerra contra los partos fue un asunto de suma gravedad para los romanos a raíz de la derrota de Craso y de la expedición de Antonio, una amenaza preocupante en época de César y una causa política durante el mandato de Augusto. Para BIKERMAN la carta se haría eco de una corriente de opinión antimperialista (que podría contar con la aquiescencia de Salustio) y contraria a la aventura pártica, la cual había nacido del ansia de riquezas y dominio, *cupido profunda imperi et divitiarum*, de determinados sectores de la oligarquía romana (17). Por todo ello este historiador reivindica la consideración salustiana sobre el *metus parthicus*, similar en Salustio al *metus punicus*, que debió jugar el papel de requisito externo de la armonía interna de la república romana (18). Esta hipótesis, muy atrayente por otra parte, está siendo revisada, como

(12) Sal, IV, 69, 15: “*Retitudo deinde apud Cabiram exercitu et vartis inter me atque Lucullum, proeliis inopia rursus ambos incessit; illi suberat regnum Ariobarzannis bello intactum ego vastis circum omnibus locis, in Armeniam concessi; secutisque Romani non me, sed morem suum omnia regna subvertundi, quia multitudinem artis locis pugna prohibuere, imprudentiam Trigranis pro victoria ostendant...*”.

(13) Sal, IV, 69, 17: “*An ignoras Romanos, postquam ad occidentem pergentibus finem Oceanus fecit, arma huc convertisse? neque quicquam a principio nisi raptum habere, domum, coniuges, agros, imperium? Convenas olim sine patria, parentibus, pestem conditos orbis terrarum, quibus non humana ulla neque divina obstant, quin socios, amicos, procul iuxta sitos, inopes potentisque trabant excidant, omniaque non serva et maxime regna hostilia ducant...*”. Sobre la propaganda antirromana de Mitrídate: E. CANDILORO: “Politica e cultura in Atene da Pidna alla guerra mitridatica”, *SCO*, 14 (1965), pp. 171-176; D.G., GLEW: “The selling of the King. A note on Mithridates Eupator’s propaganda in 88 B.C.”, *Hermes*, 105 (1977), pp. 253-256; F.P. RIZZO: “Mitrídate contra Roma tra messianismo e messaggio di liberazione”, en *Tra Grecia e Roma. Temi antichi e metodologie moderne*. Roma 1980, pp. 185-ss; E. SALOMONE GIAGGERO: “La propaganda antirromana di Mithridate VI Eupatore in Asia Minore e in Grecia”, en *Contributo in onore di A. Garzetti*, Génova 1977, pp. 89-107.

(14) Sal, IV, 69, 20: “*Romani arma in omnis habent, acerruma in eos, quibus victis spolia maxuma; audendo et fallundo et bella ex bellis serundo magni facti...*”.

(15) Véase: J. M. ALONSO-NUÑEZ: “Un historien antirromain: Métrodore de Scepsis”, *DHA*, 10 (1984), p. 255; H. FUCHS; *Der Geistige Widerstand gegen Rom in der Antiken Welt*. Belin 1938, pp. 16-ss y 47; G. SCHNAYDER: “De infenso alienigenarum in Romanos animo”, *Eos*, 30 (1927), pp. 129-130. En un intento de no exagerar el carácter antirromano de la carta de Salustio, véase: K. BAUHOFFER: *Die Komposition des Historien Sallusts*. Diss. Munich 1935, pp. 106-ss; W. SCHUR: *Sallusts als Historiker*. Stuttgart 1939, pp. 238-ss.

(16) E. J. BIKERMAN: *Op. cit.*, pp. 131-151.

(17) Véase: Salustio, *Historiae*, IV, 69, 5; E. J. BIKERMAN: pp. 134-ss; 150.

(18) E. J. BIKERMAN: p. 151; G. BONAMENTE: “11 *metus punicus* e la decadenza di Roma in Sallustio, Agostino ed Orosio”, *GIF*, 27 (1975), pp. 137-169.

veremos, por otros historiadores que, al poner en duda una interpretación exclusivamente “antimperialista”, dan un mayor énfasis a las convicciones de Salustio sobre las causas de la decadencia político-moral de la sociedad romana durante la Baja República (19).

Sin embargo, a pesar de que esta hipótesis fundamentalmente antimperialista y supuestamente “antirromana” ha sido en cierto sentido superada, debemos buscar el origen y la utilización posterior de los diferentes “motivos” antirromanos que, sin duda, contiene la carta de Salustio. Estos modelos (críticos hacia Roma) pueden encontrarse no sólo en la propaganda mitridática sino también en la de otros centros políticos del Mediterráneo oriental durante los siglos II-I a.C., donde se pretende criticar el imperialismo romano, bien con discursos y cartas como ésta, bien con profecías y oráculos (20). Así pues el origen de estas críticas debe buscarse en los intelectuales, historiadores como Metrodoro de Scepsis, que realizaron su labor en la corte de Mitrídates (21). A pesar de lo fragmentario de su obra y de los pocos datos que disponemos, sabemos que Metrodoro debió vivir entre el 145-70 a.C., que fue autor, entre otras obras, de una biografía del rey Triganes de Armenia repleta de elementos etnográficos y de unas “Historias” que giraban en torno a la figura de Mitrídates (22). Gracias a una información transmitida por Plinio el Viejo (23), conocemos la actitud antirromana de Metrodoro quien en sus obras denunciaba la rapiña conquistadora de los romanos a lo largo de su historia. Este carácter antirromano no debe plantearse como algo puramente retórico, sino más bien como consecuencia de una propaganda bien organizada y eficaz del enfrentamiento del mundo greco-oriental contra el imperialismo romano (24). Metrodoro debió ser uno de los historiadores que, según palabras de Dionisio de Halicarnaso (I,4,2), servían a reyes bárbaros y odiaban la hegemonía romana, al igual que, esta vez junto a Timágenes, pudo ser uno de los *levissimi ex Graecis qui Parthorum quoque contra nomen Romanum gloriae favent* que tanto criticaba Tito Livio (IX, 18,6) (25).

Estos “modelos” antirromanos, originados en parte en la obra de Metrodoro, van a encontrar un importante seguimiento en las *Historiae Philippicae* del historiador galo Pompeyo Trogo en época de Augusto (26). La obra, que ha llegado hasta nosotros a través de un epítome realizado en el siglo IV por Justino, es una

(19) M.L.W. LAISTNER: *The Greater Roman Historians*. Los Angeles 1963, pp. 51-52 y E. TIFFOU: *Essai sur la pensée morale de Salluste à la lumière de ses prologues*. Montreal 1973, pp. 559-54 (especialmente p. 562) están en contra de una explicación exagerada del carácter antirromano y antimperialista de la carta, no ven en la visión desfavorable de la expansión romana el punto capital de la carta. Además Cl. NICOLET: *Roma y la conquista del mundo mediterráneo*. Barcelona 1984. París 1978, p. 763 y S. MAZZARINO: *Il pensiero storico classico*. Bari 1968, II.1, pp. 374-75 suscriben, en contra de Bikerman, que la carta no podría reflejar un antimperialismo de Salustio puesto que en el 38 a.C. el propio Salustio redactó para Vetidio Baso un discurso que alababa su victoria sobre los partos: Frontón (123 N). Por otro lado, L. CASTIGLIONI: “Motivi antirromani nella tradizione storica antica”, *RIL*, 61.2 (1928), pp. 629; 633 cree que la carta responde a una convicción salustiana, y de buena parte de la historiografía romana, que situaba la eliminación de las nobles tradiciones de la estirpe romana desde la destrucción de Cartago en adelante.

(20) Véase: E. M. SANDFORD: *Op. cit.*, pp. 438-439; B. FORTE: *Op. cit.*, pp. 95; 112. Sobre la oposición “espiritual” antirromana: G. AMIOTTI: “Gli oracoli sibillini e il motivo del re d’Asia nella lotta contra Roma”, *CISA*, 8 (1982), pp. 18-26; J. J. COLLINS: *The Sibylline Oracles of Egyptian Judaism*. Missoula 1972; J. GEFFCKEN: *Komposition und Entstehungszeit der Oracula Sibyllina*. Leipzig 1902; A. KURFESS: *Sibyllinische Weissagungen*. Berlin 1951; V. NIKIPROWETZKY: *La troisième Sibylla*. París 1970; A. PERETTI: *La Sibilla babilonense nella propaganda ellenistica*. Florencia 1943.

(21) F. JACOBY: *FGrH*, 184=MÜLLER: *FHG*, vol. III, pp. 203-205. KROLL: *RE*, XV.2, cols. 1481-82 s. v. “Metrodorus”.

(22) J. M. ALONSO-NUÑEZ: *Op. cit.*, pp. 253-254.

(23) F. JACOBY: *FGrH* 184, T 6a y F 12=Plinio, HN, XXXIV, 34; “signa quoque Tuscania per terras dispersa quin in Etruria factitata sint non est dubium. deorum tantum putarem ea fuisse, ni Metrodorus Scepsius, cui cognomen a Romani nominis odio inditum est, propter MM statuarum Volsinos expugnatos obiceret”.

(24) S. MAZZARINO: *Op. cit.*, pp. 209-210; J. M. ALONSO-NUÑEZ: *Op. cit.*, p. 256.

(25) L. CASTIGLIONI: *Op. cit.*, pp. 637-638.

(26) Véase: G. FORNI y M. G. ANGELI BERTINELLI: “Pompeo Trogo fonte di storia”, *ANRW*, II. 30.2, pp. 1298-1362; KLOTZ: *RE*, XXI.2, cols. 2300-2313 s. v. “Pompeius Trogus”; A. MOMIGLIANO: “Livio, Plutarco e Giustino su virtù e Fortuna dei Romani. Contributo alla ricostruzione della fonte di Trogo Pompeo”, *Athenaeum*, 12.1 (1934), pp. 45-56; E. SALOMONE: *Fonti e valore storico di Pompeo Trogo (Justin. XXX-VIII. 8,2-XL)*. Génova 1973; O. SEEL: “Pompeius Trogus und das Problem der Universalgeschichte”, *ANRW*, II. 30.2, pp. 1363-1423; R. SYME: “The

historia universal cargada de elementos que, en principio, han sido considerados como antirromanos. La idea de una crítica de la gesta imperial romana en la obra de Trogo ha sido explicada como una posible afirmación del patriotismo del autor, una conciencia de los partos como poder antagónico de Roma (27) y un interés historiográfico en los pueblos del mundo no clásico (28). Por otro lado, de los 44 libros que componen la obra de Trogo sólo el penúltimo trata exclusivamente la historia de Roma; este escaso tratamiento podría justificarse por algunos aspectos de la mentalidad histórica de Trogo, para el que la historia romana es la causa final de toda obra que pretende ser universal, lo que guarda relación con la idea (típica por otro lado del Bajo Imperio y de época medieval; no nos extraña por tanto que esta obra fuera utilizada por historiadores de época tardía como Orosio y Justino), de que los conceptos hegemonía y civilización tienden a evolucionar desde oriente hacia occidente (29). En este sentido, si bien Trogo asimila, en ocasiones, modelos antirromanos procedentes de Metrodoro de Scepsis y sobre todo de Timágenes, su obra desemboca, dialéctica y cronológicamente, en la dominación casi universal de Roma con la notable exclusión, como ya hemos visto, del pueblo parto (30). En conclusión, no podemos compartir la idea de un *atteggiamento* hostil hacia Roma de Pompeyo Trogo puesto que las críticas posiblemente antirromanas que aparecen en su obra pueden ser explicadas, entre otras razones ya analizadas, por su utilización de fuentes contrarias a la expansión romana (31).

Un extenso fragmento de la obra de Trogo guarda un singular parecido con la carta de Salustio, es el denominado “discurso de Mitrídates” (Justino, *Epítome*, XXXVIII, 4-7). El discurso podría fecharse, si es que realmente fue pronunciado, en torno al 89-88 a.C. (inicio de la primera guerra mitridática) ya que Mitrídates expresa que tanto Roma como Italia habían conocido ya la guerra Social (aproximadamente entre el 91-89 a.C.). Los hechos históricos que aparecen en él están mejor tratados que en la carta de Salustio y son preponderantes acusaciones antirromanas que tienen su origen, en cierto sentido, en las relaciones de Mitrídates con los rebeldes italianos, así como en las objeciones a las actividades nefastas para Asia de los magistrados y *publicani* romanos (32). En este discurso se repiten muchas de las críticas antirromanas que podemos apreciar en la carta de Salustio; se tacha a los romanos de ladrones (33), se pone de manifiesto no sólo su desprecio por las monarquías y sus orígenes humildes sino también su voracidad en la consecución de riquezas y poder (34). Este pasaje ha hecho que determinados historiadores vean en Trogo a un crítico del imperialismo romano en virtud de lo cual la historia romana aparece en su obra de forma vergonzosa, ensalzando a su vez a persona-

date of Justin and the discovery of Trogus”, *Historia*, 37 (1988), pp. 358-71; R. URBAN: “Historiae Philippicae bei Pompeius Trogus: Versuch einer Deutung”, *Historia*, 31 (1982), pp. 82-96; L. ALFONSI: “Pompeo Trogo. Crisi di identità nel mondo romano del I sec. d. C.”, *Helikon*, 20-21 (1980-1981), pp. 75-86; W. GOETZ: *Translatio Imperii*. Tübinga 1958; F. F. LUEHR: “Nova imperii cupiditate; zum ersten Kapitel der Weltgeschichte des Pompeius Trogus”, *GB*, 9 (1980), pp. 133-154; G. MAULUCCI: “Nell’atteggiamento ostile di Trogo Pompeo verso Roma”, *Nuova Cultura*, 10.1 (1930), pp. 19-48; O. SEEL: *Römertum und Latinität*. Stuttgart 1964; C. WEHRLI: “La place de Trogue-Pompée et de Quinte Curce dans l’historiographie romaine”. *REL.*, 39 (1961), pp. 65-ss.

(27) Justino, *Epítome*, XLI, 1.1: “*Parti, penes quos velut divisione orbis cum Romanis facta nunc Orientis imperium est, Scytharum exules fuere...*”

(28) J.M. ALONSO-NUÑEZ: “L’opposizione contro l’imperialismo romano e contro il Principato nella storiografia dal tempo di Augusto”, *RSA*, 12 (1982), pp. 134-135.

(29) S. MAZZARINO: *Op. cit.*, pp. 485-486.

(30) Cl. NICOLET: *Op. cit.*, p. 742; H. VOLKMANN: “Antike Romkritik. Topik und historische Wirklichkeit”, *Gymnasium*, 4 (1964), pp. 9-20; A. VON GUTSCHMID: “Trogus und Timágenes”, *RM*, 37 (1882), pp. 548-555; C. WACHSMUTH: “Trogus und Timágenes”, *RM*, 46 (1891), pp. 465-479.

(31) Cl. NICOLET: *Op. cit.*, p. 763.

(32) Véase: E. M. SANDFORD: “Roman avarice in Asia”, *JNES*, 9 (1950), pp. 33-ss.

(33) Justino, XXXVIII, 4.2: “*quin vero sit resistendum impugnavit, ne eos quidem dubitare, qui spe victoriae careant, quippe adversus latronem, si nequeant pro salute, pro ultione tamen sua omnes ferrum stringere...*”

(34) Justino, XXXVIII, 6, 7-8: “*Hanc illos omnibus regibus legem odiorum dixisse, scilicet quia ipsi tales reges habuerint, quorum etiam nominibus erubescant, aut pastores Aborigium, aut aruspices Sabinorum, aut exules Corinthiorum, aut servos vermasque Tuscorum, aut, quod honoratissimum nomen fuit inter haec, Superbos: atque ut ipsi ferunt conditores suos lupae uberibus altos, sic omnem illum populum luporum animos inexplebiles sanguinis, atque imperii divitiarumque avidos ac ieiunos habere...*”

jes y a pueblos que pusieron en serias dificultades la hegemonía romana. Esta crítica podría fundamentarse en el motivo político de la revancha greco-oriental contra Roma que conduce, en muchas ocasiones, a una deformación de la verdad histórica en la obra de Trogo (35).

Metrodoro de Scepsis debió ser el creador de unos “motivos” historiográficos que en principio tuvieron un matiz antirromano pero que con posterioridad, al ser utilizados por otros historiadores, abandonaron este carácter para denunciar algunos aspectos negativos de la sociedad romana (36). En este estado de la cuestión, los estudiosos se dividen en dos corrientes: por un lado, los partidarios de una explicación antirromana que ven opiniones de Metrodoro en las obras de Timágenes y Trogo Pompeyo, posiblemente a través de Estrabón (37), y por otro lado aquellos que intentan relacionar la obra de Trogo con la carta de Salustio (38). En este punto, si bien no se ha podido probar una influencia directa de éste sobre aquél, sí es posible una interferencia recíproca entre estos dos historiadores lo cual, en mi opinión, abre una línea de investigación que intenta desmitificar el carácter antirromano de Trogo (al ser influido, posiblemente, por Salustio) y que enfatiza su utilización de fuentes críticas con la sociedad romana, es decir, que busca el origen de los argumentos de Trogo no en la obra de Metrodoro, sino en historiadores romanos, como Salustio, muy comprometidos en la denuncia de la decadencia de buena parte de los grupos dirigentes romanos (39).

Si aceptamos esta explicación “romana”, la carta escrita por Salustio podría reflejar, entre otras cosas, un interés creciente en Roma por debatir sobre el carácter de su imperialismo y podría expresar, en un sentido más amplio, las dificultades por las que pasaron determinados grupos sociales romanos en relación con su participación en el poder y su preocupación por el futuro del imperio (40). Esta posibilidad queda atestiguada en otros pasajes de la obra de Salustio: en *Jugurta*, 80, 4-5 el autor nos habla, entre otras cosas, del hábito de algunos romanos por traficar con todo, ya sea honesto o deshonesto, y de su avidez de riquezas y poder (41);

(35) Justin., XXXVIII, 7,1: “*Se autem, seu nobilitate illis comparetur, clariorem illa coluie convenarum esse, qui paternos maiores suos a Cyro Darioque, conditoribus Persici regni, maternos a magno Alexandro ac Nicatoro Seleuco, conditoribus imperii Macedonici, referat, seu populus illorum conferatur suo, earum se gentium esse, quae non modo Romano imperio sint pares, sed Macedonico quoque obstiterint ...*”. Sobre la actitud “antirromana” de Pompeyo Trogo: J. M. ALONSO-NUÑEZ: “*Un historien ...*” *Op. cit.*, pp. 255-256; G. SCHNAYDER: *Op. cit.*, p. 135-136; H. FUCHS: *Op. cit.*, p. 15; 43-44; S. MAZZARINO: *Op. cit.*, p. 490; L. CASTOGLIONI: *Op. cit.*, p. 635 quien expresa que a Trogo debieron parecerle de lo más natural las palabras de Mitridates para un enemigo de Roma y para nada lesivas a la gloria de Roma y R. URBAN: “*Gallische Bewusstseins und Romkritik bei Pompeius Trogus*”, *ANRW*, II.30.2. Berlín-N. York 1982, pp. 1425; 1427.

Véase otros ejemplos de críticas supuestamente antirromanas en la obra de Trogo: Justin., XXVIII, 2, 1-13: discurso de los embajadores etolios (R. URBAN; *Op. cit.*, pp. 1424-1425; 1434) especialmente 2.8-10: “*Quos autem homines Romanos esse? nempe pastores, qui latrocinio iustis dominis ademptum solum teneant, qui uxores cum propter originis desonestamenta non invenirent, vi publica rapuerint, qui denique urbem ipsam parricidio condiderint murorumque fundamente fraterno sanguine adperserint ...*”; Justin., XXIX, 2, 1-6 (especialmente 1-2); Demetrio, rey de los Ilirios, habla sobre Roma: “*Quae agitantem illum Demetrius, rex Illyriorum, nuper a Paulo, Romano consule, victis supplicibus precibus adgreditur, iniuriam Romanorum querens, qui non contenti Italiae terminis, imperium spe improba totius orbis amplexi, bellum cum omnibus regibus gerant ...*” y Justin., XXXIX, 5,3: “*Tam enim fortuna Romana porrigere se ad orientalia regna, non contenta Italiae terminis, coeperat ...*”.

(36) Véase estos mismo “motivos” en: Apiano, *Mithridatika*, 70: cf. Apiano, *Mith.*, 98.

(37) Estrabón había nacido en el Ponto (Amaseia) al igual que Metrodoro y puede apreciarse una actitud favorable hacia Mitridates en numerosos fragmentos de su obra. Sin embargo, H. FUCHS: *Op. cit.*, p. 43 considera que es sólo una posibilidad poco probada que Metrodoro influyera en Trogo y en Timágenes a través de Estrabón.

(38) M. RAMBAUD: “*Salluste et Trogue Pompée*”, *REL*, (1948), pp. 171-189.

(39) L. CASTIGLIONI: *Op. cit.*, p. 629; 633; J. SELLEGE: *De studiis in Sallustio Crispo a Pompeio Trogo collocatis*. Diss. Breslau 1882, pp. 51-ss.

(40) A LA PENNA: *Sallustio e la rivoluzione romana*. Milán 3ª ed 1973 pp. 289-290; P. ZANCAN: “*Prolegomeni alla Giugurtina*”, *ATV*, 102 (1942-43), pp. 1227-ss.

(41) Salust., *Jug*, 80, 4-5: “*Id ea gratia facilius proniusque fuit, quod Bocchus initio huius belli legatos Romam miserat foedus et amicitiam petitum, quam rem opportunissimum incepto bello pauci impediverant caeci avaritia, quis omnia honesta atque inhonesta venderemus erat ...*”. Véase R. SYME: *Sallust*. Los Angeles 1964, p. 251; cf. César, *BG*, 7, 77: (discurso de Critognato en Alesia) “*Romani vero quid petunt aliud qui quid volunt, nisi invidia adducti, quos fama nobiles potentesque bello cagnoverunt, horum in agris civitatibusque considerare atque bis aeternam iniungere servitutem? Neque enim ulla alia condiciones bella gesserunt. Quod si ea quae in longinquis nationibus geruntur ignoratis, respicite finitimam Galliam, quae in provinciam redacta iure et legibus commutatis securibus subiecta perpetua premitur servitute ...*”; cf. Tácito. *Agricola*, 30.

en *Jug.* 81, 1 Salustio denuncia la arbitrariedad romana en la administración de las provincias, así como su odio injustificado por las monarquías orientales (42); en *Catilina*, 3 expresa que esta actitud (avidez de riqueza y poder) fue la causa principal de la decadencia político-moral de la sociedad romana (43), el origen de todos los males que provocaron la crisis republicana (44) y, por último, el principal motivo de una hipotética y futura destrucción del pueblo romano (45).

Así pues, Salustio no critica la *cupido profunda imperi et divitiarum* con una actitud antimperialista, ya que en numerosos fragmentos de su obra se manifiesta, a su modo, como un ferviente “imperialista”, sino denunciando comportamientos negativos en la administración provincial con el fin de aspirar al ideal de un imperio más justo y mejor organizado en relación con sus convicciones morales y su deseo de que la *virtus* arcaica retornase a Roma. Si esta hipótesis es acertada, Salustio está revelando las consecuencias negativas (para la propia Roma) de una hegemonía mal utilizada y de la avaricia y ambición propias del carácter romano (46). Por lo tanto, al presentar el punto de vista del enemigo (Mitrídates), el de Amiterno, desde una perspectiva moral, intenta dar una mayor función ética al imperialismo romano con la pretensión de descubrir, entre otras razones, los principales problemas que provocaron la decadencia republicana (47). Todo esto, en un sentido más amplio, podría relacionarse con determinados intentos actuales de explicar la crisis republicana a partir de factores intrínsecos a la oligarquía romana (48).

Este artículo ha intentado analizar “la avidez de riquezas y poder” de importantes sectores de la sociedad romana como modelo de interpretación histórica y como un elemento a utilizar por historiadores de diferente ideología. Ha quedado demostrado cómo la carta de Salustio, pese al singular parecido que guarda con los “motivos” críticos hacia Roma creados por Metrodoro de Scepsis y que aparecen en la obra de Timágenes y Trogo Pompeyo, no refleja una actitud antirromana. Al mismo tiempo, se ha puesto en duda el objetivo antimperialista de la carta puesto que Salustio, en su obra histórica, se manifiesta a menudo como un claro defensor del imperialismo romano. Somos partidarios, en cambio, de analizar la carta como una crítica social que intenta denunciar, siempre desde una perspectiva romana, no sólo los execrables métodos del imperialismo romano y la decadencia de la sociedad, sino también algunos problemas estructurales de la oligarquía romana en relación con las causas que provocaron la crisis del sistema republicano. La carta de Salustio, así

(42) Salust., *Jug.*, 81,1: “*Romanos iniustus, profunda avaritia communis omnium hostis esse; eandem illos causam belli cum Boccho habere, quam secum et cum aliis gentibus. Iubidinem imperitandi, quis omnia regna advorsa sint ...*”

(43) Cf. Salust., *Jug.*, 4,9 y *Suasoriae* (Discurso sobre el Estado), 1,5,2-4; “*Ego sic existimo: quoniam orta omnia intereunt, qua tempestate urbi Romanae fatum excidii adventarit, civis cum civibus manus conserturos, ita defessos et exsanguis regi aut nationi praedae futuros. Aliter non orbis terrarum neque cunctae gentes conglobatae movere aut contundere queunt hoc imperium. Firmanda igitur sunt vel concordiae bona et disconrdiae mala expellenda ...*”

(44) Salust., *Cat.*, 10,3: “*Igitur primo pecuniae, deinde imperi cupido crecit; ea quasi materies omnium malorum fuere ...*”

(45) Salust., *Jug.*, 35,10: “*Sed postquam Roma egressus est, fertur saepe eo tacitus respiciens postremo dixisse, “Urbem venalem et mature perituram, si emptorem invenerit ...*”

(46) A. LA PENNA: *Op. cit.*, p. 294; M. L. W. LAISTNER; *Op. cit.*, p. 52.

(47) S. MAZZARINO: *Op. cit.*, pp. 374-375.

(48) Hoy en día se tiende a explicar la crisis republicana, entre otros factores, por medio del análisis de las tensiones que tuvieron lugar en el seno de la oligarquía romana. Este grupo, integrado a su vez por subgrupos de gran heterogeneidad, se caracterizaba por el arraigado espíritu de competitividad de todos sus miembros. Esta competencia interoligárquica, que fue definitiva para la expansión exterior romana y considerada como algo muy positivo por los romanos, provocó, junto a otros factores, la destrucción del sistema republicano ya que el deseo de conseguir prestigio político y de alcanzar el poder de estos individuos condujo inexorablemente a la lucha entre diferentes facciones de la oligarquía, a la guerra civil, a la destrucción de la república, al triunfo de uno solo y al consiguiente retorno de la monarquía. En este sentido la carta que hemos analizado, concretamente cuando se refiere a la “la cuestión pática”, puede entenderse cómo una reacción por parte de Salustio ante este tipo de competencia, puesto que en esta nueva aventura exterior apreciaba una búsqueda de prestigio por parte de un miembro de la oligarquía (el futuro Augusto por ejemplo) que posiblemente aspiraba a la tiranía. A. LA PENNA: *Op. cit.*, p. 293 y D.C. EARL: *The political thought of Sallust*. Amsterdam 1966, p. 110 y J.R. DUNKLE: “The Rhetorical Tyrant in Roman historiography. Sallust, Livy and Tacitus”, *CW*, 65 (1971), pp. 12-20 plantean serias objeciones a una interpretación de este tipo.

entendida, debió influir en historiadores caracterizados por una actitud “crítica” con Roma como, por ejemplo, Pompeyo Trogo cuya ideología política y producción historiográfica, sin descartar una utilización de fuentes contrarias a la expansión romana, se integran perfectamente en una realidad absolutamente dominada por Roma.